



López Murray



PERIODICO EVANGÉLICO, CIENTÍFICO E ILUSTRADO

Año XLIX

Figueras, Agosto de 1934

Número, 574

Redacción y Administración:  
Calle de D. Pedro III, 39

Se publica  
una vez al mes

Suscripción anual:  
ESPAÑA, 1'50 pesetas :: EXTRANJERO, 2'50 pesetas

Divulgaciones científicas

# La Fauna Terciaria

IX

Dice el Hexamerón: «Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias, serpientes y animales de la tierra según su especie». G. I-XXIV.

La clasificación de Jumenta, Reptilia, bestias terreae, es idéntica con la clasificación de nuestro siglo.

La palabra *loz* «producir», significa extraer pero nunca enjendrar. Es interesante notar como Moisés escribió la palabra (*remes*) para denominar a los animales que arrastran el cuerpo o que se resbalan para moverse, que carecen de patas o extremidades.

Pertencen a esta clase todos los animales terrestres que ni son «jumentos» ni «fieras». De manera que hallamos en el Hexamerón las palabras «*behema*» y «*hhazat*» que se contraponen representando dos clases pero enemigos: *hhazat* que representa a los carnívoros, feroces, rapaces y terribles que se alimentan de la carne de los *behema*, así abarca en una sola época el ejército de los mamíferos.

Aquí podéis ver queridos lectores como se halla en el primer Capítulo del Génesis, la clasificación de toda la fauna terrestre de aquellos tiempos prehistóricos, y tengan en cuenta los que no creen así (que hoy afortunadamente son pocos pues la cultura y la lectura de la cosmogonía bíblica ha reducido a un quinto el pirronismo), que la clasificación que en groso modo nos ofrece Moisés, responde científicamente a la clasificación de la zoología que se estudia en las universidades de Europa.

Ahora correspondería tratar sobre el origen del hombre y su analogía con el bruto, pero ello será motivo de otro estudio que a no mucho tardar ofreceré a mis queridos lectores y que será un tema que por su índole se prestará a una amplia investigación.

Espero que habréis visto en estas cuartillas una imparcialidad absoluta, concretándome a demostrar como la ciencia y el Génesis armonizan perfectamente, y como los conflictos han existido únicamente entre la ciencia y los genios superiores.

El catolicismo romano que sólo ha vivido adscrito a la gleba del templo, ha odiado la naturaleza, y por eso, donde ella ha dominado no se han cultivado las ciencias naturales, ni ha prosperado el arte ni las artes que se fundan en su aplicación. Por eso sólo ha legado la Iglesia Monasterios y catedrales que han cerrado sus puertas al libre examen, exigiendo la heterodoxa versión de la Vulgata como única interpretación de la verdad escrita, y de aquí han nacido los errores, que los cosmopolitas como el inglés, alemán, americano y el francés independiente, que como nosotros son ciudadanos del universo, han combatido la superstición y han hecho que el hombre vuelva a la naturaleza, para que en ella vea las maravillas del Sumo Arquitecto que es la herencia más bella e inapreciable que nos ha legado.

Que estas cuartillas hayan contribuido a acortar las distancias que separan a algunos hombres de la cosmogonía genesiaca, para que al hablar de ella, recuerden que ha servido de base a los naturalistas modernos como he tratado de demostrar muy imperfectamente en este modesto trabajo.

El Hexamerón y la ciencia forman un conjunto armónico y ambos no hacen más que entonar un himno de gloria y triunfo al G. A. U., autor de la vida y de la verdad.

L. LÓPEZ-RODRIGUEZ MURRAY.

## Como eran perseguidos los Protestantes

*(Un cadáver enterrado como los perros, en la falda de un monte).*

El día 16 de Noviembre del año 1918 falleció en la parroquia de Peitieiros (Gondomar) una mujer llamada Carmen Troncoso y Troncoso, quien, para ganarse la vida, había tenido necesidad de ausentarse a Vigo, donde encontró colocación como sirvienta.

Quiso la casualidad que Carmen, al encontrar trabajo, fuese en la casa de unos señores, al parecer protestantes, y pronto el señor abad de su parroquia D. Leoncio González, se

enteró del acontecimiento. Este buen cura es actualmente el abad de Corujo.

Tuvo Carmen que regresar a su casa por encontrarse enferma de cuidado y a los pocos días se apoderó de ella una alta fiebre que la mantuvo en constante delirio, hasta que falleció.

No logró el sacerdote mencionado confesar a la enferma debido a su estado febril; pero él no lo entendió así y proclamó que era protestante; que si moría sería enterrada como los perros, en el monte. Y en efecto, dejó de existir y para ella no hubo cabida en el cementerio.

Recordamos que un acaudalado señor, llamado Cambra, protestó enérgicamente del atropello que se hacía, sepultando en la falda de un monte el cadáver de una mujer, que además no profesaba otra religión que la católica apostólica y romana, como lo demostraba por el escapulario, crucifijo y medallas que llevaba colgadas de su cuello. Ni protestas ni súplicas conmovieron al representante de Cristo y no quedó más remedio que enterrarla donde los vecinos juzgaron más adecuado el lugar.

Unos años después se llevó a cabo la construcción de la carretera de Peitieiros y fué preciso trasladar el cadáver que nuevamente sepultaron al borde de aquella, y por consiguiente, en la cuneta. Allí permaneció hasta estos días, que D. José Vargas, al amparo de la disposición que la República dictó sobre los cementerios, elevó una instancia solicitando autorización para levantar los restos de la infeliz Carmen y su traslado al lugar correspondiente: al cementerio.

Sepa, pues, el señor cura párroco de Corujo, D. Leoncio González, que los restos de aquella Carmen a quien su desalmada conciencia cerró las puertas del cementerio, ya reposan dentro de él. Su censurable capricho no duró más que trece años largos; pero su pesadilla, esa sombra negra que atormenta el alma del malechor, durará algún tiempo más. Para él, las horas serán meses de inquietud.

# El III Congreso Evangélico, celebrado en Madrid

(Continuación).

## Segunda reunión general

El 27 de Abril y alas once de la mañana se celebró la segunda reunión general en tribuna libre en la Sala del Teatro Metropolitano, presidiendo el elocuente orador sagrado y uno de los prestigios del protestantismo en España el Rdo. Agustín Arenales, de Barcelona.

Se pronunció una oración y se cantó un himno, desarrollándose a continuación el tema general «La actuación del Evangelio». Quedó el tema dividido en tres partes, a saber: «El Evangelio en la familia», que lo desarrolló con delicados ejemplos Don Elías Marquez, de San Sebastián, el cual ensalzó la importancia del culto de familia.

«El Evangelio en la profesión», segundo subtema que lo tenía que desarrollar Dn. Patricio Gómez, de Sevilla, pero debido al grave estado de salud de su esposa, no pudo hacerlo tomando su lugar el Sr. Liñán de Ibahernando y Dn. Antonio Sandriz de Alicante.

Dn. Andelino G. Villa, muy conocido entre los evangelicos españoles, halló sobre la compatibilidad e incompatibilidad de algunas profesiones en el Evangelio.

El Rdo. José Capó, ilustrado pastor de Barcelona desarrolló su tema «El Evangelio en la vida pública». Intervinieron en el espacio de tribuna libre los Sres. Ecroyd, de Castellón; Coco de Salamanca; y Lorca, de Castellón.

Un himno y la bendición dió fin a esta reunión general.

## Reunión de Pastores

Este solemne acto se celebró en la Iglesia de Chamberí, presidiendo Don Tomás Rhodes. Se cantó un himno.

Don José Crespo, de Cartagena desarrolló el tema «La Iglesia y sus problemas actuales». Intervinieron muchos pastores suscitándose cuestiones de interés, pero la brevedad del tiempo obligó a los concurrentes a tomar el acuerdo siguiente: Que el año próximo se celebre una reunión general de Pastores y dirigentes de congregaciones, y que fuese la alianza quien convocara a esta reunión.

## Reunión de Señoras

Esta reunión tuvo lugar en la Iglesia del Salvador presidiendo la Sta. Olimpia Blanco, de Madrid. La Sta. Blanco que leyó el tema «La mujer en la obra Evangélica» de Dña. Antonia Zapatero, de Palamós, que no pudo asistir al acto, fué oída con agrado por todos los señores presentes.

Habló igualmente Dña. María Pérez de Castellón, lo hizo también la Sta. Pura Talvada, de Madrid. A

continuación hablaron la Sta. Susana Perret, de Torrelavega, la Señora Trenchard de Toledo, la Sta. Josefina Cabrera, de Madrid, Doña Enriqueta Carbonell de Coco, de Salamanca, la Sra. de Benito, de Madrid, y las Sras, Digon, Fartino, Alba y Piper.

Terminó el acto con una sentida ovación.

## Reunión de Jóvenes

Esta reunión tuvo lugar en el Salón de actos de la Iglesia del Redentor, presidiendo el Rdo. Alfredo Capó, de Palma de Mallorca. Como de costumbre se cantó un himno y se dirigió una oración al Altísimo. El Rdo. Miguel Blanco, de San Fernando desarrolló el tema «La juventud y el momento presente», interviniendo en la discusión los Sres. Capó, Coco, Gran, Palomeque, Lorca, García, Villa, Carles y Taibo.

Fué una reunión provechosa, y el discurso del Rdo. Miguel Blanco fué muy elogiado.

## Reunión Magna del Tercer día

El 57 de Abril y a las nueve de la noche se celebró la última reunión magna en el Teatro Metropolitano. Presidió el Sr. Regaliza, de Valencia, que tenía a su lado al delegado gubernativo y los oradores que hicieron uso de la palabra.

Se cantó el himno triunfal «Despertad, despertad, oh cristianos». Por hallarse enfermo D. Franklin Albricias, de Alicante, desarrolló su tema Don Salvador Iñiguez, que era el siguiente: «El Evangelio y España», el cual quedó subdividido en tres partes: 1.ª «La grandeza y decadencia de España en el pasado coincide con su conocimiento o ignorancia del Evangelio»; 2.ª «El Evangelio es más conforme al genio de España que el romanismo»; y 3.ª «El triunfo del Evangelio será el triunfo de España».

La primera la desarrolló con verdadera maestría el Sr. Iñiguez ex-militante en las filas del Jesuitismo; la segunda el Dr. Orts, el cual pronunció un elocuente discurso, lleno de citas y hermosas enseñanzas siendo escuchado con gran interés.

La tercera corrió a cargo del excelente evangélico y valiente luchador de nuestra causa Don Florentino Tornadijo. Entusiastas aplausos premiaron la labor de los tres oradores que fueron oídos con verdadero placer por más de mil seiscientos evangélicos. Un canto fué elevado a las alturas y una oración del Sr. Regaliza dió fin al importante acto.

(Concluirá con la importante sesión de clausura acompañado de un grabado).



## Una gran verdad histórica

La democracia Anglo-Sajona es el producto de una teología severa, aprendida por unos pocos Cristianos fugitivos en las ciudades sombrías de Holanda y Suiza, donde la sombra de Calvino todavía anda... Y esa democracia aún permanece como la porción más elevada, más moral, más ilustrada y más rica de la raza humana.

Emilio Castelar.



## Una carta interesante

Muiños, (Prov. de Orense,  
12 de Mayo de 1934.

Sr. D. Luis López-Rodríguez Murray  
Figueras.

(Después de unas palabras afectuosas y un saludo cordial, dice nuestro buen amigo D. Edmundo Woodford lo siguiente).

A continuación añado algo sobre el ciego Nemesio y su obra.

Nemesio Garrido Muiños nació ciego, y tiene ahora unos 40 años. Es de una familia muy pobre y cuando muchacho aprendió a tocar el violín, para acompañar a su madre a las ferias y fiestas pidiendo limosna. Cantaba las coplas de costumbre entre esa gente, y con sus muchas ocurrencias y toscas poesías, ganaba bastante, mientras el hermano, sastre, trabajaba y cultivaba las pocas tierras que poseían. En el año 1928 abrimos un local evangélico cerca de su casa, y fué uno de los primeros que vinieron a escuchar. Nos dice que sintió en el alma que los cultos eran de Dios, bien que la gente los atribuía al diablo, y en la primera noche de escuchar el evangelio, volvió a casa y con su madre y hermano se entregó al Señor. Desde aquel día nunca ha mirado atrás. Pronto principió a aprender de memoria los cánticos de D. Enrique Turrall, y tocar y cantarlos en vez de las coplas inmorales. En las ferias se juntaron muchas personas para escucharle, (como era una gran novedad por aquí oír hablar de la Palabra de Dios). Fué eso en tiempos de la Dictadura, y, al enterarse los curas, intervino uno de ellos con las Autoridades en Bande para prohibirle de cantar. Le amenazaron con romperle el violín en la cabeza si persistiera, pero les contestó muy bien, que, al tener que ir a la cárcel por causa del Evangelio, haría lo que hicieron Pablo y Silas... ¡y pobre de la cárcel!



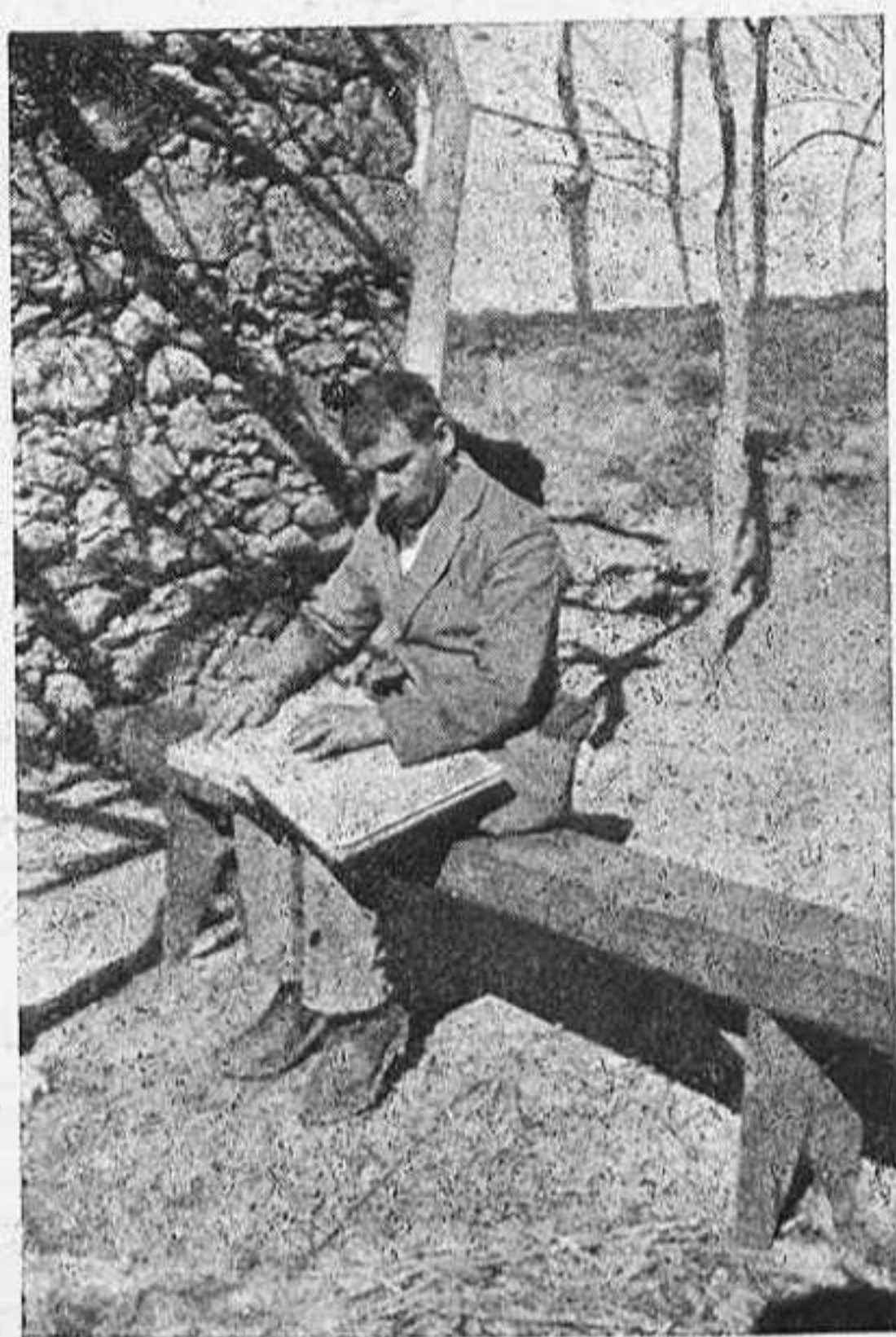
Sin embargo, hubo que desistir de la obra en lugares públicos, hasta que entrase la República, cuando volvió a hacer la propaganda, y ha cantado en casi todas las ferias de la comarca. Por sus cánticos reúne a los feriantes, y seguimos con la explicación y venta del Libro.

Pronto después de su conversión y bautismo recibió de D.<sup>a</sup> Raquel Payne (que tanto trabaja entre los ciegos de España), los cartones del alfabeto Braille. Nunca había visto ni aprendido las letras, pero después de unos seis meses pudo leer regularmente y mal puede imaginarse su gozo al recibir el primer libro de Barcelona. D.<sup>a</sup> Raquel le ha mandado varias porciones de las Escrituras, y un día nos hemos enterado, por el anuncio en «España Evangélica» de la generosa oferta de la Sociedad de Tratados Españoles de Figueras, de regalar libros para ciegos a todos los que los solicitasen. Ha recibido Nemesio varios de estos y ya tiene una buena biblioteca, de la cual tiene no poco orgullo. Lleva los libros a las ferias y a los pueblos cercanos, y encanta a todos con sus conocimientos, porque los vecinos de estas aldeas montañosas nunca han visto ni oído de tal cosa. ¡Es un verdadero milagro del Evangelio! «Los ciegos ven.» Varias veces él, con sus libros, ha podido predicar en los cultos, de los cuales hay cuatro o cinco en varios pueblos del partido de Bande. Todos le conocen: ven el cambio en él, y así es un buen testigo del Evangelio. En la misma Plaza de Bande donde le insultaron y amenazaron antes (y donde se hizo una gran quema de Biblias hace 40 años) hemos tenido manifestaciones al aire libre, y así Nemesio ha tenido su venganza. No gana nada por su trabajo (solo el descuento de los libros), pero trata de ganar almas para Cristo.

Saludos fraternales, y repetidas gracias por su interés en el hermano ciego.

Su affmo.

EDMUNDO WOODFORD.



El ciego Nemesio leyendo nuestros libros y cultivando su inteligencia con saludables enseñanzas.



## Las Estrellas

**NUMERO.**—Unas 3.000 estrellas se pueden distinguir a simple vista en las noches claras y sin luna. Pero los telescopios hacen visibles muchísimas más, sobre todo los mayores como aquel de 2,5 metros de diámetro instalado en el Observatorio de Monte Wilson, California, EE.UU. Se emplea la fotografía para bibujar los cielos; y hasta 1.500 millones de estrellas han sido fotografiadas en un solo campo telescópico, o sea, sobre una sola placa. Se calcula que la Vía Láctea es compuesta de 120.000 millones de estrellas, y que existen en la expansión celestial dos millones de nebulosas visibles por los mayores telescopios y todas bastante parecidas a la enorme nebulosa de la que nació la Vía Láctea.

**DISTANCIAS.**—De los varios planetas del sistema solar, los más próximos a la Tierra son Venus, Marte y Mercurio; los que al acercarse a nosotros en el curso de sus viajes al rededor del Sol, alcanzan respectivamente distancias mínimas de 2, 56 y 75 millones de kilómetros.

Afuera del sistema solar, los astros fijos más cercanos de nosotros están sobre un millón de veces más alejados que dichos planetas. De los astros conocidos, el que menos dista es Próxima Centauri, invisible desde Europa por su bajo sitio en el Hemisferio Meridional y sólo descubierto recientemente a causa de la escasa luz que emite; lo separan de nosotros 40 millones de millones de kilómetros. Siguen en la escala de distancia tres astros más; y el quinto, con 82 millones de millones de kms., es Sirio, en la constelación de Orión, la estrella fija más brillante del cielo. Más allá en el espacio crecen las distancias de los cuerpos celestiales, hasta que llegamos a los últimos visibles por los mayores telescopios están alejados de la Tierra ¡a lo menos 20 millones de veces más que nos dista el referido astro, Próxima Centauri!

Estos inmensos trayectos del espacio desafían nuestros poderes de concebir; pero se nos aclara hasta cierto punto el asunto al reducirles a «periodos de luz». La luz corre (por todo el Universo, según se cree) a la velocidad de unos 300.000 kilómetros por segundo; así que la luz de la luna nos llega en 1'28 segundos, la de los aludidos planetas en 2 hasta 4 minutos y la del Sol en 8 minutos 18'2 segundos.

En cambio, los rayos luminíferos de Próxima Centauri cuestan sobre 4 años y 3 meses en alcanzarnos y los de Sirio 8 años y 8 meses; mientras que los que proceden de los astros más alejados de todos tardan ¡unos 100 millones de años en llegar a nuestra tierra!

**PESADEZ.**—En esta propiedad física, varían los astros menos que en las demás. Se cree que el peso combinado de las cuatro estrellas que forman el sistema 27 Canis Majoris es 940 veces aquél del Sol, y que la estrella de Plaskett pesa 138 veces más que el Sol—pero son casos excepcionales y además se necesita la verificación de estos pesos. De las estrellas cuyos pesos son conocidos con certeza, la más pesada es la de Pearce, binaria de la que los dos componentes pesan respectivamente 36 y 34 veces más que el Sol; pero por regla general el peso de las estrellas oscila entre 3 veces aquél del Sol y la quinta parte del peso del mismo. Esto parece indicar que el Sol no es ninguna masa fortuita de materia, sino un producto astronómico de clase definitiva.

**TAMAÑO.**—El astro más grande conocido es Antares, en la constelación del Escorpión; su diámetro es 450 veces más largo que aquél del Sol, así que su volumen es aquél de 90 millones de Soles. Si Antares y el Sol se colocaran concéntricamente, la órbita del Planeta Marte quedaría dentro del perímetro del enorme astro mayor. Debido, no obstante, a la tenuidad de su materia constituyente, pesa Antares sólo 40 ó 50 veces más que el Sol.

El astro más pequeño descubierto todavía es la Estrella de Van Masnen, la que es aproximadamente del tamaño de la Tierra; pero pesa 66.000 veces más que ésta, teniendo la quinta parte del peso del Sol, de modo que sus átomos deben hallarse 66.000 veces más estrechamente empaquetados que lo están los de nuestro planeta.

**LUMINOSIDAD.**—El astro más luminoso que se conoce es S Dorado en la Nube Magelánica Menor—emite 300.000 veces más luz que el Sol (gracias que está muy alejado de nosotros, así que nos da pena su brillantez); y el menos luminoso es Lobo 359—emite la 50.000 ma. parte de la luz del Sol. La mayoría de los astros son menos luminosos que el Sol.

**TEMPERATURAS.**—La de la superficie del Sol es de 6.000 grados; y se cree que la de su centro pasa de 30 millones de grados. De los astros cercanos del sistema solar, Sirio tiene la más elevada temperatura superficial, la de 11.000°; pero más afuera en el espacio, muchos la tienen mayor—se atribuye, por ejemplo, a la superficie de las Estrellas de Plaskett la temperatura de 28.000°. Al otro extremo, son bastante comunes las de 2.500°; y las más bajas se hallan en estrellas cuyo calor varía periódicamente y llega en su fase más fría a los 165°—temperatura no mucho mayor que la de un ordinario fuego de hulla.



Mucho más se sabe acerca de las estrellas cada año los científicos realizan nuevos descubrimientos; así que, con creces continuas, «los cielos cuentan la gloria de Dios y la expansión denuncia la obra de Sus manos». Y bien podemos decir, con los veinticuatro ancianos del Apocalipsis, «Señor, digno eres de recibir gloria y honra y virtud: porque Tu criaste todas las cosas, y por Tu voluntad tienen ser y fueron criadas».

Pero más glorioso todavía es el nuevo cántico de los redimidos al alabar a Aquél que nos rescató para Dios con Su sangre. Por las maravillas de la creación ha mostrado el Eterno una pequeña parte de Su poder; por las de la redención ha dado a los pobres pecadores el conocimiento de la gracia y amor, ilimitados e indecibles de Su corazón.

Walter B. K. Ridger.

Eslida (Castellón), 21 Jun. 1934.

Curiosidades de Roma

# Reliquias de Jesucristo

## Marzo y Abril Semana Santa

La faja con que la Virgen Madre envolvía el cuerpecito del Niño Jesús, se muestra en parte en Santa María la Mayor de Roma, parte en Oviedo y parte en Duai, traída antes do Constantinopla.

Otra espina teñida en sangre, se guardaba en el real monasterio de Valldecris, de monjes cartujos, cerca de Segorbe: se ignora donde fué a parar desde 1835.

Un pedazo de corona con cinco espinas se venera en la misma ciudad de Valencia en el precioso relicario del Colegio del Beato Patriarca, las cuales se vieron segunda vez teñidas de sangre el Viernes Santo del año 1584.

De la túnica incónsutil, faltar y violada que llevó Cristo toda su vida, se veneraba una gran parte en Salamanca en el convento del Santo Espíritu, y lo demás en Tréveris.

El cíngulo con que la ceñía, también violado en la iglesia Veguntina, dádiva de Teodosio II.

Del palio o manto de Cristo, que era morado-oscuro, hay un pedazo en la catedral de Valencia. En la Cartuja de Santa María de Arriaga, diócesis de Valladolid había otro retazo.

Los clavos con que crucificaron a Cristo, se conservan: uno en Tréveris, otro en San Dionisio de París, otro en Milán y del cuarto, si lo hubo, no se sabe cosa cierta.

El paño con que Cristo se limpió el sudor de sangre, en el Huerto, se muestra en el santo monte de Baviera.

El lienzo de la Verónica, en que Cristo dejó en tres dobles estampado su rostro en la calle de Amargura, es venerado en Roma, Jaén y antiguamente en Jerusalén.

La toalla, o gran parte de ella, que sirvió en la mesa para la Cena Común y Eucarística, se venera en Pui y Viena. La de la cena Pascual, en Lisboa,

y parte de la que enjugó Cristo los pies a los apóstoles, en Valencia.

El plato que sirvió en la Cena de la Eucaristía para poner el pan consagrado, se venera en Troyes (Francia).

# La Creación del Universo

La Biblia afirma «En el principio crió Dios los cielos y la tierra».

Vamos a ver lo que dicen los científicos modernos.

En su libro «El Universo en nuestro rededor» e' célebre astrónomo inglés, Sir James Jeans, discutiendo sobre la edad de los cielos, afirma lo siguiente:

Las observaciones hoy practicadas nos hacen saber la rapidez con la que una ordinaria estrella fija está perdiendo peso por la radiación: y presuponiendo que el Sol se ha portado como esta típica estrella en cada época correspondiente de su vida pasada, podemos compilar una tabla exponiendo un gradual cambio de peso en el curso de su historia. Apuntaciones escogidas de esta tabla nos señalarán algo como esto:

AÑOS ATRAS	Peso del Sol entonces
1,000,000 de millones	1'07 de su peso actual
2,000,000 »	1'16 » »
5,700,000 »	doble » »
7,100,000 »	4 veces » »
7,400,000 »	8 » » »
7,500,000 »	20 » » »
7,600,000 »	100 » » »

...Se ve, pues, que nos tenemos que remontar casi seis millones de millones de años para encontrar el Sol con doble su presente peso. Pero, más allá que entonces, aparece un nuevo fenómeno el peso de nuestro sol hipotético empieza a crecer por brincos y saltos, y luego, a doblarse y más que doblarse una vez transcurridos 100.000 millones de años; y no nos es posible remontarnos hasta los 8.000.000 de millones de años sin postular un Sol absolutamente imposible por lo elevado de su peso. El Sol, por lo tanto, debe haber nacido en algún momento dentro de los últimos 8 millones de millones de años.

Pueden ser inexactos, hasta cierto punto, los números referidos en nuestra tabla; pero, como hecho general de la observación científica, no cabe duda ninguna de que las estrellas más macizas pierden con una rapidez extraordinaria, por la radiación, su energía y, por eso, su peso también... Así que, aparte de todo cálculo detallado, este principio constitutivo, o ley general, fija un límite definido a las edades, no solamente del Sol, sino de todas las demás estrellas.

Hacia el fin de su libro, el insigne autor trata del nacimiento del Universo; y se puede epitomizar como sigue sus conclusiones:

Al adelantarnos en el tiempo, decrece el peso de los astros; y recíprocamente, al remontarnos a-

trás en el mismo, se aumenta continuamente ese peso astral.

Por eso, cada paso atrás envuelve un aumento en el total del peso de la materia del Universo; e, igual como en el caso de estrellas individuales así tampoco en aquel del Universo entero podemos ir tan lejos que dicho total se haga infinito. Es evidente, pues, que la materia del Universo actual no puede haber existido desde la eternidad y, en efecto, podemos asiguarla un probable límite máximo de edad de unos 200 millones de millones de años. Pero, dondequiera que fijemos este límite, nuestro siguiente paso atrás en el tiempo nos obliga a contemplar evento definido, o serie de eventos, o proceso continuo, a saber, la creación del Universo en algún momento, o durante alguna época, de alejamiento no infinito, sino finito o limitado, apareció (en enorme cantidad) materia que no había existido anteriormente. Y si deseamos un retrato concreto de esa creación, podemos figurarnos que el dedo de Dios agitará el éter.

Es inexpugnable también, afirma además el autor, la posición del hombre que insiste que el espacio, el tiempo y la materia sean tratados como un sólo sistema, resultando que carecerá de sentido el hablar de la existencia de los primeros antes de existir la materia. Y este modo de tratar el asunto concuerda con las antiguas teorías metafísicas y también con la teoría de Relatividad, bajo la cual Einstein ha deducido que es limitada, en lugar de infinita como han soñado algunos, la extensión del Universo.

Los sabios astronómicos y matemáticos del siglo XX confirman, pues, en absoluto y como resultado de sus observaciones y cálculos, la sencilla afirmación bíblica de que Dios crió los cielos y la tierra; retrasan la fecha de la inicial creación de la materia muchos millones de millones de años, pero la asignan un punto determinado y fijo, y postulan que el tiempo no es eterno, que el espacio es limitado en extensión y que la materia tuvo principio y es de cantidad finita. Dicen, en efecto, «En algún principio enormemente remoto el Eterno e Infinito creó nuestro Universo finito».

«Y el cristiano añade con reverencia «Y el conocer a este Creador es la vida eterna».

Walter B. K. Ridge.

Eslida (Castellón), 23 jun. 1934.

No hay satisfacción más rara que la de ver confirmada la experiencia.

Si todos los medios fueran lícitos, querer y hacer serían la misma cosa.

La juventud condena, la vejez absuelve. La verdad debe existir, pues a nadie se le ha ocurrido inventarla.

Se dice que la venganza es dulce; pero a la abeja le cuesta la vida.

Carmen Sylva.

Imp. Empordanesa Tins, 5, Figueres